

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Cálices, custodia, cruz y copón desaparecidos . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas

EL CONGOSTO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte.)

Es iglesia filial de Villar de Cañas. Fué también profanada y saqueada bajo el dominio de la revolución, habiéndose perdido todo lo perteneciente al culto y las dos campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	2

CÓRCOLES

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 650.)

Esta villa siguió fiel las tradiciones de los padres en la Religión y en las costumbres, si bien en los últimos tiempos ala piedad se había enfriado algo; pero en lo social, fuera de unos pocos, la mayoría casi absoluta votaba siempre en las elecciones por los candidatos católicos, «sin luchas políticas ni sociales».

Bajo la dominación roja fueron saqueadas y destrozadas la iglesia parroquial y la ermita de San Roque, con todo lo que en ellas había, desapareciendo también el archivo. Entre los objetos desaparecidos se deben mencionar los siguientes, por su mérito y su valor: 5 retablos de madera dorados; varias imágenes talladas en madera; 2 grandes lienzos, de los cuales uno era de la Cena; la imagen de Nuestra Señora de Monsalud, de mármol, «que era una joya de arte»; el órgano; 1 casulla encarnada, bordada en oro; 4 cálices, 1 cruz parroquial y 1 crismera, de plata; 2 campanas grandes, y la pila bautismal, grande y buena.

Fué profanado el Santísimo Sacramento.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada . . .	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Cálices desaparecidos	4
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas desaparecidas y destrozadas . . .	2
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1

CORRAL DE ALMAGUER

(Provincia: Toledo. — Arciprestazgo: Quintanar. — Habitantes: 9,384.)

En materia religiosa, éste era y es un pueblo eminentemente piadoso, como lo prueban la frecuencia de sacramentos y el número de asociaciones piadosas establecidas en la iglesia parroquial, tales como la Acción Católica, las Conferencias de San Vicente de Paúl, las Marías del Sagrario y otras muchas.

La inmensa mayoría de la población era partidaria decidida de los candidatos católicos, mientras sólo una minoría insignificante tenía ideas disolventes y anticatólicas. A raíz del día 16 de febrero de 1936, después del triunfo aplastante de los católicos en las elecciones, se constituyeron legalmente organismos izquierdistas y marxistas, los cuales, amparados por las autoridades provinciales y nacionales, se apoderaron ilegalmente del Ayuntamiento y comenzaron a perseguir de mil maneras a los católicos, con multas, encarcelamientos, insultos, etc.

Al iniciarse el Movimiento Nacional, en 1936, dueños los marxistas del Poder y de todos sus resortes, comenzaron los registros domiciliarios, las detenciones arbitrarias de los católicos destacados y de las personas de orden, los saqueos de las casas principales, la incautación de los bienes privados y los asesinatos.

En los últimos días de julio, durante el mes de agosto y en la primera quincena de septiembre de 1936, poseídos por el odio satánico contra la Religión, y obedeciendo las consignas de las autoridades, fueron saqueados, profanados y destrozados la iglesia parroquial, el hospital, los dos conventos, las tres ermitas, las capillas y las cruces e imágenes sagradas. Las campanas fueron desquiciadas y arrojadas al suelo; los órganos, armonios, cancelos, púlpitos, altares y retablos fueron hechos astillas; la pila bautismal y las arcas fueron destruidas a pedazos; el archivo parroquial fué destruido casi totalmente; a las imágenes sagradas les saltaban los ojos, las arrastraban con cuerdas por las calles y hacían con ellas mil escarnios, colocándolas en la carretera, y terminando con una hoguera, en la que arrojaron todo lo existente y los restos de los lugares sagrados. En uno de los cuadros encontrados después de la liberación, todas las imágenes tienen los ojos pinchados con navaja. Las pérdidas artísticas son incalculables en imágenes de talla, en retablos, en cálices, custodias y copones, en ornamentos y bordados, en coronas, etc.

Las Religiosas Concepcionistas Franciscanas fueron echadas del convento el día 31 de julio de 1936, refugiándose en casas particulares. En el templo los marxistas destruyeron, entre otros, los tres retablos «dorados y antiguos, de gran mérito», con todas las imágenes, también las del convento, «muy buenas y hermosas». Se llevaron algunos buenos cuadros, que fueron recuperados en Madrid, mas otros desaparecieron rotos a pedazos. Entre los ornamentos, fueron destrozados «dos ternos blancos, muy buenos y antiguos»; otro negro, de damasco, y dos casullas «muy buenas, bordadas en sedas». Entre las alhajas robadas y no recuperadas se cuentan las siguientes: 1 custodia, 1 cáliz, 1 copón, 2 juegos de vinajeras, 1 corona imperial y 1 incensario, todo esto de plata. Se llevaron también las dos campanas grandes.